

## PRESENTACIÓN

Como todos los números anteriores, éste se abre con un artículo sobre el pensamiento latinoamericano. Aquí es Félix Valdés, investigador del Instituto de Filosofía de La Habana, quien nos ofrece una panorámica sobre el vínculo entre la filosofía de los exiliados españoles y la de los cubanos. Valdés plantea cuestiones dignas de ser analizadas a fondo, como, por ejemplo, si La Habana fue sólo lugar de paso para autores como Ferrater Mora, Wenceslao Roces, María Zambrano o fue también lugar de encuentro fecundo con autores cubanos.

El artículo de Beorlegui sobre García Bacca es el homenaje que *Revista de Hispanismo Filosófico* rinde al filósofo hispano-venezolano. Beorlegui plantea las dimensiones en que se mueve la original filosofía del exiliado español, una de las cuales es el espíritu prometeico que impregna siempre su pensamiento. Este espíritu prometeico, para el cual es el hombre el que puede y debe crear y modelar el tipo humano y la civilización ideales, va ligado a la confianza de García Bacca en las posibilidades de una razón humana que se guía por la ciencia.

La colaboración de Calafate debía haber aparecido en el número 6, que estaba concebido como un repaso a la situación de la enseñanza de la filosofía en la Península ibérica y en Latinoamérica. No pudo salir en el número 6 por varias razones y lo hace ahora, completando así un panorama que puede ser de gran utilidad para valorar el estado de dicha enseñanza en los diversos planes de estudio de distintas universidades y el prestigio o falta de prestigio de que goza en cada uno de ellos.

La addenda de José Luis Mora responde al mismo deseo de completar esta panorámica de los estudios de filosofía en distintas universidades.

*Pedro Ribas*

## NOTA

### Addenda\*

Ofrecía en el artículo, que esta nota pretende completar, una información abundante sobre plazas de profesorado en la universidad española cuyos titulares tienen una dedicación mayor o menor a la “Historia de la Filosofía (o Pensamiento) Española”. Asimismo hacía lo propio en cuanto a asignaturas, sus denominaciones y naturaleza. Todo ello con el afán de proporcionar un mapa lo más completo posible del estado actual de este campo de investigación y docencia en el marco de la universidad española. Incluía algunas reflexiones que permiten explicar el estado actual y cómo se ha llegado a él.

Sin embargo, por mis propias limitaciones, no incluí algunos nombres o bien algunas de las informaciones aparecieron de manera incompleta. Gracias a los lectores y a las páginas que, afortunadamente, los departamentos tienen cada vez más completas en internet puedo incluir ahora esos datos con objeto tanto de satisfacer mejor los objetivos del trabajo como de hacer justicia a quienes realizan esta labor. Quizá algunos aspectos de la valoración cualitativa que sobre el conjunto pueda hacerse, no varíen demasiado respecto de la información ya aportada, pero el mapa queda más completo de esta manera.

Me refería en la p. 37 a la labor desarrollada en universidades de la iglesia. No había incluido Deusto donde el profesor Félix Alluntis ha explicado una “Historia de la Filosofía Española” desde 1963 que tenía carácter obligatorio. Los cambios en la Facultad de Filosofía no han alterado esta situación que se mantiene desde 1983 en que la imparte el profesor Carlos Beorlegui, experto en la obra de García Bacca. En general, la atención se centra en la Filosofía Española del siglo XX, tanto en Ortega y Zubiri como en los filósofos del exilio con una asignación de cuatro horas semanales.

Asimismo, debemos incluir el Proyecto de Investigación que sobre “El pensamiento clásico español (siglos XV-XVII): su inspiración medieval y su proyección en la filosofía contemporánea” viene siendo desarrollado en la Universidad de Navarra bajo la dirección del profesor Juan Cruz.

En la página anteriormente citada me refería a la implantación de la asignatura en la Universidad de Granada en la década de los setenta así como a los profesores Cerezo y García Casanova a cuyo cargo corre la enseñanza de las asignaturas de filosofía española. No incluía, sin embargo, las denominaciones que actualmente figuran en su plan de estudios.

La titulación de Filosofía tiene establecidas cuatro asignaturas optativas, dos de primer ciclo y dos de segundo con las siguientes denominaciones: “Pensamiento Español I: Siglo de Oro”; “Pensamiento Español II: Ilustración e Idealismo”; “Pensamiento Español del Siglo XX” y “Curso Monográfico de Filosofía Española”. Son estas dos últimas las que explican respectivamente durante el presente curso los profesores Juan Francisco García Casanova y Pedro Cerezo. Todas ellas tienen asignados seis créditos. Además, el profesor García Casanova imparte el curso de doctorado “Apariencia y verdad en el pensamiento barroco español” como exponente de un proyecto de investigación realizado en equipo sobre la filosofía del barroco.

Debemos, también, hacer mención de la asignatura “Historia del Pensamiento Musulmán” impartida por el profesor Emilio de Santiago Simón.

Con ello queda clara, y ésta es una insuficiencia que debe corregirse, la existencia de un grupo de investigación con señas propias en esta universidad que debe sumarse a los ya mencionados en el artículo. Si acaso lamentar la inexistencia de una asignatura obligatoria en su plan de estudios que dotara a estas enseñanzas de una proyección mayor entre los

---

\* “La proyección de la *Historia de la Filosofía* en la universidad”, *Revista de Hispanismo Filosófico*, nº6, pp. 33-52

estudiantes.

Y, finalmente, es obligada la referencia al trabajo desempeñado en las Universidades de Alcalá (Madrid) y Sevilla.

Mencionaba muy someramente en la nota 34 (p. 48) la enseñanza que lleva a cabo en la universidad sevillana la profesora Pilar Burguete Herranz mas nada decía sobre asignaturas y sus denominaciones. Esta profesora del departamento de Metafísica y Corrientes actuales de la Filosofía, Ética y Filosofía Política tiene a su cargo una asignatura de carácter optativo de siete créditos: “Pensamiento Hispánico (Español y Americano)”. Desde un estudio histórico y sistemático se orienta al estudio de la posición de este pensamiento en el marco de la cultura universal.

Nada decía, en el artículo, del reciente catedrático de la Universidad de Alcalá, profesor Serafín Vegas, quien imparte en la licenciatura de Historia una “Historia del Pensamiento Español” cuyo programa desarrolla un recorrido por las principales épocas y escuelas de nuestra tradición.

Como decíamos, esta información no cambia la valoración global en el sentido de que, en bastantes de las situaciones, estas materias parecen sustentarse en esfuerzos individuales más que en un proyecto definido de la filosofía española en lo que tiene de grupo académico. Ese paso está por dar. Aun así, desde que el padre Martínez Gómez incluyera como Apéndice la “Síntesis de Historia de la Filosofía Española” a su traducción de Hirschberger, el interés y la investigación han aumentado considerablemente. Una breve observación del cuadro ofrecido así lo muestra.

*José Luis Mora*